

SUAREZ RECIBIO A CARRILLO



Foto Belén Martínez
Don Santiago Carrillo, tras su encuentro con el presidente

- «NO HEMOS FIRMADO NINGUN PACTO DE NO AGRESIÓN»
- EL PRESIDENTE QUIERE UN CIERTO ACUERDO CON LA IZQUIERDA
- EL P.C.E. DESEA QUE EL P.S.O.E. ENTRE EN EL GOBIERNO

MADRID, 23 (INFORMACIONES, por María Antonia Iglesias).

EL presidente Suárez y yo no hemos firmado ningún "pacto de no agresión", sino que la entrevista que hemos mantenido responde sencillamente a una línea de actuación normal en un presidente de un país democrático que se interesa en tomar contacto con los representantes de la oposición integrada en el Parlamento», declaró ayer el secretario general del Partido Comunista, don Santiago Carrillo, tras la entrevista celebrada horas antes con el presidente Suárez en el palacio de la Moncloa. El señor Carrillo respondió a todas las preguntas que le fueron formuladas, pero se mostró en todo momento muy reservado respecto al fondo de algunas cuestiones.

La llegada de don Santiago Carrillo al palacio de la Moncloa, sobre las cinco de la tarde, sorprendió incluso a algunos funcionarios de la Presidencia del Gobierno, que no conocían la existencia de su cita con don Adolfo Suárez. Varios diputados y senadores de la Unión de Centro Democrático que se encontraban en los jardines de La Moncloa esperando ser recibidos por el presidente del Gobierno, no se enteraron de la presencia del secretario general del P.C.E. hasta que éste abandonó el palacio.

UN CIERTO ACUERDO CON LA IZQUIERDA

«Creo —afirmó el señor Carrillo a los periodistas que le entrevistaron en la sede central del Partido Comunista— que el presidente Suárez se propone buscar un cierto acuerdo con la izquierda, aunque, en cualquier caso, sigue pensando en que es válida su fórmula de Gobierno monocolor. Sin embargo, esto no quiere decir, según he podido deducir de nuestra conversación, que él se muestre totalmente cerrado a otras fórmulas... De todos modos, ese sería un problema a resolver entre Suárez y el P.S.O.E.; si yo fuera Suárez, contaría con

Felipe González para formar Gobierno.» Carrillo precisó que mientras el señor Suárez piensa en que un Gobierno monocolor es posible, él sigue pensando que sería siempre un Gobierno débil, «ya que creo que no estaría en condiciones de abordar los problemas económicos y sociales con posibilidad de resolverlos».

El señor Carrillo negó que en la entrevista con el presidente del Gobierno se hubiera abordado la posibilidad de llegar a un pacto social: «Hemos hablado de la crisis económica, pero no hemos tenido tiempo de analizar cuestiones de fondo», y precisó que en la entrevista habían analizado la situación política en general y el funcionamiento y tareas de las nuevas Cortes, que —según apuntó don Adolfo Suárez— no podrán constituirse hasta la segunda semana de julio. «El presidente —precisó el señor Carrillo a los periodistas— me dio su opinión sobre estos temas, que, lógicamente, difieren en muchos aspectos de la mía, aunque hemos coincidido en otras, como, por ejemplo, en la necesidad de que el Gobierno responda de su gestión ante las Cortes, así como en la necesidad de que en las nuevas Cortes se aborden todos los problemas constituyentes y económicos. Tam-

bién estuvimos de acuerdo en la urgente necesidad de que las Cortes resuelvan los problemas autonómicos de las nacionalidades y regiones.»

HORIZONTE SIN RIESGOS

Don Santiago Carrillo llegó a precisar ante los periodistas que tiene la impresión de que el presidente Suárez tuvo prevista incluso la posibilidad de ser derrotado en las elecciones, y afirmó, por otra parte, que en su conversación con el presidente no se había abordado el tema de la crisis abierta a raíz de la legalización del Partido Comunista, ni tampoco el señor Suárez hizo referencia alguna a las reacciones que en algunos sectores del Poder podría suscitar su entrevista con el secretario general del P.C.E. Suárez considera que la situación se ha normalizado y no parecía en absoluto preocupado por ningún riesgo.» Informó también el señor Carrillo que entre los temas tratados en su conversación con el señor Suárez se incluyó el de la formación de una «Mesa de edad» para la sesión inaugural de las Cortes, en la que también estará doña Dolores Ibárruri, pero negó que el presidente del Gobierno se hubiera referido a tal cuestión como a un problema que le preocupara especialmente. Afirmó también que el presidente del Gobierno no se había referido en la entrevista a los resultados electorales obtenidos por el P.C.E.

NO DIMITIRAN NI «PASIONARIA» NI CAMACHO

Fuera del temario esencial de la rueda de Prensa, el señor Carrillo desmintió, al ser interrogado sobre el tema por los periodistas, que doña Dolores Ibárruri y don Marcelino Camacho vayan a renunciar a sus respectivos escaños en las Cortes. Calificó estos rumores como «bulos sin fundamento alguno». Igualmente y de forma enérgica el señor Carrillo calificó de «meras especulaciones» las informaciones recientemente divulgadas en torno a una posible crisis en el seno del P.C.E. y contra su gestión.

El señor Carrillo precisó finalmente que esta había sido la primera vez que se había entrevistado con el presidente del Gobierno, y que el encuentro podría ser calificado de «autoconvocatoria, de cordial tema de contacto». Informó también a los periodistas de que acudiría, junto con don Manuel Azcárate, a la recepción oficial ofrecida por el Rey mañana, con motivo de su onomástica, recepción a la que ha sido invitado el P.C.E. como las demás fuerzas políticas.